

**México, D.F., 16 de Noviembre de 2011.**

**Versión estenográfica de la Conferencia Magistral “Filosofía, Ciudadanía y Cultura Contemporánea” concedida por Yves Michaud, dentro del marco del Foro Internacional el Papel de las Competencias Filosóficas en la Educación Media Superior, efectuada en el Auditorio Jaime Torres Bodet del Museo de Antropología.**

**Moderadora:** Buenos días. La Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior y la Secretaría de Educación Pública, les dan la más cordial bienvenida al tercer día del Foro Internacional, el Papel de las Competencias Filosóficas en la Educación Media Superior.

Agradecemos la presencia del doctor Yves Michaud, con la Conferencia Magistral “Filosofía, Ciudadanía y Cultura Contemporánea”

Filósofo de origen francés con estudios en la escuela normal superior de París, tiene estudios en filosofía, letras clásicas y sociología.

Obtuvo el doctorado en letras y ciencias humanas sobre empirismo, análisis y filosofía en David Fun.

Es diseñador y organizador de la Universidad de todos los Saberes, iniciativa que permite convocar a los más destacados científicos y pensadores franceses, en una serie de conferencias sobre diversos temas transmitidos en radio e Internet.

Has sido profesor en diversas universidades como Clermont Ferrant, Montpellier, Rúen, Berkeley, Edimburgo, Túnez, Sao Paulo y la Universidad de París.

En el marco de su actividad, como crítico de arte, fue Director de la Escuela Nacional de Bellas Artes de París, de 1989 a 1996.

Sus ámbitos de especialización son la estética, particularmente el arte contemporáneo y la filosofía política, la violencia como hecho

antropológico, los controles sociales, las experiencias contemporáneas.

Por favor, un fuerte aplauso para el doctor.

Doctor, le cedo la palabra.

**Dr. Yves Michaud:** Buenos días. Muchas gracias.

Agradezco por su invitación a dar esta charla. Lo siento, pero hablaré en francés, porque mi castellano es muy malo y además yo quiero un poco de precisión. Yo pienso que la filosofía necesita precisión y entonces me parece mejor que haya una traducción.

Entonces, voy a empezar en francés.

La filosofía (fallas de audio)

...mercantilismo, del positivismo, etcétera, e incluso una filosofía poco sistemática, pero coherente y rigurosa como la del Kebab; ha sido objeto de interpretaciones sistematizantes, cuando hablamos por ejemplo del primero y del segundo Birkenstein.

Las historias de la filosofía y una gran parte de la enseñanza de la filosofía, dan una gran importancia a este carácter sistemático, por lo menos en la tradición que en Europa llamamos tradición continental. Por ejemplo, en Italia, para los estudios de bachillerato, filosofía que se enseña, es esencialmente Historia de la Filosofía y de las Ideas.

En Francia, en las clases de bachillerato se exponen más bien temas, por ejemplo, el tiempo, la sociedad, las pasiones, pero se hace esto recurriendo mucho a los grandes autores y a la historia de la filosofía.

Por otra parte, la otra forma de verla, la filosofía se trata de argumentos que se intercambian de interacciones dialécticas, incluso cuando se abordan los problemas conceptualmente más difíciles y muy abstractos.

Las interacciones entre los filósofos pueden tener lugar directamente, frente a frente en una situación de diálogo y de discusión.

También pueden tener lugar a distancia, cuando se leen entre ellos, se contestan, se critican o se inspiran unos de los otros.

Y cuando yo redacté mi tesis, yo pensaba que constantemente estaba en interacción con la visión y la gente de su época.

Decir que hay interacción dialéctica, es decir que no hay obscurantismo filosófico de principio. Hay que darse cuenta hasta qué punto es fuerte esta idea, porque en filosofía todo está abierto y se ofrece a la discusión y a la reflexión y nunca hay nada que sea indiscutible, incluso las filosofías más oscuras o que pueden parecernos más difusas.

Por ejemplo, Heidegger, también se puede discutir de manera racional.

Las interacciones que he mencionado, exigen un método que puede ser pensado, que se puede enseñar, reflexionar y sobre todo, se debe poner en práctica. Ese es el campo de la dialéctica y de la retórica, o de la teoría de la argumentación incluso.

Todos los filósofos, ya sea en manifiestos teóricos o en su propio enfoque, abordan este método.

Por ejemplo están presentes los diálogos socráticos de Platón o también como acto, en la forma de escritura tan repetitiva. Quiero tomar dos que se oponen. A veces el método se matiza directamente en obras como en el discurso del método de *Dekagta* o Tratado de la Reforma del Entendimiento de Espinoza, o bien recuerden también la última parte libre de la crítica de la razón pura, que se llama teoría trascendental del método.

He dicho que no hay obscurantismo filosófico, pero voy a dar un contraejemplo como ilustración. Hace algunos años, un profesor de filosofía de preparatoria, en una preparatoria del Sur de Francia, cerca de Cana en Giza, una ciudad muy renombrada por sus perfumes, un profesor de filosofía pues me decía que después de que expuso algunas ideas de Santo Tomás de Aquino en su clase, con adolescentes, él lo criticó y después en el descanso un alumno de

África del Norte y Musulmán, vino a verlo y le dijo con muchísimo respeto, le dijo: “Y tu Santo Tomás de Aquino, ¿realmente es Santo?” No lo puedes criticar, es un Hash, entonces no lo critiques.

Es verdad que para un filósofo europeo que está acostumbrado a las ejecuciones teológicas, como en la tradición europea, pues le sorprende mucho y le perturba saber que sus colegas del Magreb no tienen una teología musulmana y que no hay nada que discutir en materia de teología, precisamente porque la discusión filosófica del dogma, está prohibida.

Ahora, si el contenido dogmático de la filosofía expone verdades y se pide que uno lo suscriba, y sabemos que las controversias entre filósofos pueden ser terribles, esa decisión siempre depende de una argumentación que quiere ser y que debe ser persuasiva.

Esta argumentación se puede retomar, se puede ajustar, corregir, para tomar en cuenta contra argumentos y las objeciones. Desde este punto de vista, vean ustedes las meditaciones metafísicas de *Dekarta*, que llevan todo un cortejo de objeciones y respuestas de *Dekarta*, a esas objeciones y esas obsesiones y respuestas, para mí son un modelo de ajuste argumentativo.

Igualmente, el diálogo entre *Lock* y *Limit*, a partir del ensayo filosófico sobre el entendimiento humanos, de *Lock* y de los nuevos ensayos de *Limit*, también son un modelo modelos de ajustes argumentativos.

En filosofía a veces esos ajustes pueden hacerse dentro del discurso del filósofo, por ejemplo, el modo de razonamiento de *Biergenstain*, a base de preguntas que se plantea a sí mismo con sus hipótesis, experiencias, ideas, etcétera.

Ahora bien, el aprendizaje de la retórica y de la dialéctica, tiene un alcance más amplio que el avance de la reflexión filosófica. Esa experiencia la tenemos todos con los alumnos, incluso afortunadamente con colegas también.

Ese aprendizaje favorece la civilidad, la convivialidad, el respeto de los demás, el sentido del intercambio, del compartir, un escepticismo moderado hacia las creencias prematuras demasiado simples y se

trata de no hacer prevalecer a todo precio, sino de hacerlas prevalecer dentro de las reglas de la discusión.

Y en ese sentido, la filosofía tiene eminentemente su lugar en la enseñanza a los niños y a los adolescentes, porque de esta manera contribuye a la formación de la sociabilidad y de la disposición democrática.

Voy a elaborar un poco más esas afirmaciones, pero antes quisiera desviarme un poco por la noción de cultura que les puede sorprender, pero me parece que es muy simplista proyectar directamente los efectos de la interacción filosófica, sobre la vida social, diciendo de manera muy abstracta, que la filosofía contribuye a la formación de la sociabilidad y del espíritu democrático, es verdad.

Perola intervención de la filosofía en la vida social siempre se realiza a través de una cultura y eso quiere decir que los cambios en la cultura modifican evidentemente las condiciones de esa intervención.

Y vuelvo a mi ejemplo de la teología musulmana. Es un gran desafío para las democracias que están tratando de instaurarse en los países del *macred*, tienen un gran desafío para promover un elemento crítico, una filosofía de reflexión en una cultura que bajo la influencia religiosa no acepta ese tipo de intervención crítica.

Y la naturaleza de la cultura contemporánea crea un marco nuevo, con nuevos desafíos para la reflexión filosófica.

Voy a partir de algunas definiciones bastante simples sobre las cuales creo que ustedes van a estar de acuerdo y después voy hacer una elaboración sobre los cambios en la cultura contemporánea, algunos cambios.

En un sentido amplio, la cultura es el conjunto de componentes de una forma de vida humana y entiendo por forma de vida, en el sentido del filósofo *Bikdestain*, y creo que lo mejor es dar algunos ejemplos. Existe la forma de vida de lo agricultores sedentarios, pero también la de los grupos nómadas, las tribus nómadas, la forma de vida de los marinos que se van por mucho tiempo. La forma de vida un ejemplo más

contemporáneo, la forma de vida de las redes internacionales, del get set, por ejemplo, de los grandes DJ o de los grandes artistas de cine.

En este sentido amplio, una cultura corresponde al modo de vida de un grupo y ese grupo puede ser de muchos tamaños e incluye muchos elementos diferentes.

Ese modo de vida o forma de vida o de cultura incluye hábitos alimenticios, formas de alianza matrimonial, formas de prácticas sexuales, hábitos vestimentarios, tipos de horarios, lenguas e incluso, jergas, dialectos, etcétera, dentro de la lengua.

Y la cultura abarca todos esos aspectos. Yo diría desde los más ordinarios, hasta los más elaborados, y cuando hablo de lenguas con jergas o lenguas muy particulares hay un libro sobre la industrialización del entretenimiento y he escuchado la cultura de la música electrónica y esas lenguas particulares de los fanáticos de la música electrónica dentro de una lengua como el inglés o el español realmente son lenguas muy herméticas para las personas que son ajenas a esa cultura.

Las formas de vida humana son muy numerosas y culturalmente casi innumerables porque hay grupos humanos muy diferentes. Algunas culturas solamente incluyen a un pequeño grupo de iniciados, a veces grupos de sobrevivientes que están en vías de extinción, otras veces las culturas nacionales incluyen grupos muy grandes con un impacto evidentemente de los fenómenos. Esto es una definición culturalista de la cultura que implica el reconocimiento de que todos los grupos de todas las sociedades tienen su cultura y esta definición no distingue entre alta cultura y cultura popular o cultura ordinaria.

Ahora bien, tenemos otra idea de la cultura más refinada, elitista en cierto sentido que es la idea de la alta cultura, es decir, la idea de un sistema de valores particularmente elaborado y refinado. Me parece, para dar cuenta de esta segunda definición que se trata de un refinamiento de valores que guían a las prácticas de la cultura en el sentido anterior, es decir, que hay una alta cultura, pero que es la elaboración de valores subyacentes en la forma de vida de la cultura en el primer sentido, pero con un refinamiento y una elaboración particulares de los valores subyacentes a esas formas de vida.

Por ejemplo, porque hace rato les hablé de las formas de vida de los marineros en su relación con el mar, los personajes marineros que encontramos en las novelas de John Conrad corresponden a idealizaciones de la cultura de la marina, de los trasatlánticos, y las novelas de John Conrad son logros superiores tanto de la novela de aventuras, como del relato de marinos; y la alta cultura está presente en todas las culturas en realidad y no solamente es la alta cultura de las élites europeas o de las élites internacionales. La alta cultura es la elaboración, el perfeccionamiento de valores que están presentes en toda cultura, en el sentido amplio incluso cuando se toma prestado de otras tradiciones culturales. Eso era para hablar de marco de reflexión.

Ahora bien, ¿para qué sirve una cultura? Creo que es hora de decirlo en el sentido general, una cultura de hecho es un segundo medio, un medio intermedio gracias al cual el grupo humano organiza su relación colectiva con el medio como tal, lo que podríamos llamar la naturaleza, el ambiente o el medio ambiente, si en realidad la cultura no estuviera ya presente en la definición misma de esa naturaleza y de ese medio ambiente.

Por ejemplo, siempre siguiendo el caso de la forma de vida de los marineros, la cultura de la forma de vida de los marineros sirve de intermediario entre el grupo de marinos y el elemento natural que llamamos el mar, la cultura del marino lo hace nombrar con algunos nombres técnicos, los vientos, las corrientes, los peligros, los lugares, los peces, etcétera, y en ningún lado hay un mar en estado bruto, un elemento que fuera realmente natural, la cultura marítima funciona como un segundo medio dentro del cual los hombres entran en relación y enfrentan de manera colectiva al mar, pero el mar también está definido dentro de esa cultura.

Si tomamos la cultura de los marineros, una subcultura importante como la de los surfistas, entonces ahí tenemos otro elemento natural, con un desarrollo de toda la forma de vida de estas personas.

La cultura con su lenguaje, sus sublenguajes que intervienen dentro de esta cultura.

Entonces, a partir de ahí entendemos para qué sirven los valores de la alta cultura, sirven como modelos para transmitir y enseñar las convenciones de la cultura, tal cual. Nos dicen cómo deben ser las cosas, cómo hay que hacerlas, cómo son las cosas cuando están bien hechas.

Un buen ejemplo aquí sería una receta de cocina, que nos dice cómo preparar un platillo culturalmente correcto y también sirve para transmitir la cultura culinaria y alimentaria del grupo.

Entonces, en los dos sentidos que he mencionado, la cultura tiene un valor de adaptación, porque permite adaptar la relación con el medio y permite a los recién llegados a aprender las formas de vida del grupo.

A partir de esas consideraciones generales, y aquí me detengo con eso, que podemos aprender los cambios importantes en nuestra cultura contemporánea, y las formas presentes de la cultura, porque evidentemente el filósofo ya no va a tener las mismas condiciones del filósofo de Grecia o del Renacimiento o en la cultura académica y universitaria del Siglo XIX.

Me parece que nuestra cultura occidental, pero no solamente ella, la cultura occidental en sentido amplio, diría yo, tiende a apoyarse cada vez más en tres mediaciones, que son la de la ciencia y la técnica, la comunicación, y la mediación del mito.

Entonces, lo que yo sugiero es que la filosofía va a tener que intervenir en el contexto de esas tres mediaciones, de la mediación de la ciencia y la técnica, el contexto de la mediación de la comunicación y el contexto del mito.

Las mediaciones científicas y técnicas, no las voy a exponer en detalle, porque están omnipresentes.

Ustedes están aquí, pueden escuchar la traducción simultánea, para los que la están escuchando y yo estoy hablando ante un micrófono; esa medición es totalmente científica y técnica en este caso, en este mismo momento.



Entonces, vivimos en un mundo que está organizado y controlado por la ciencia y la técnica. Esto no quiere decir para nada que el control sea total, pensemos solamente en los problemas ecológicos, en las catástrofes nucleares o en la violencia internacional.

Sin embargo, en el contexto de esta mediación científica y técnicas, nuestro proyecto es el del control o el dominio, incluso los terroristas con los valores religiosos más antiguos y más espirituales, de hecho utilizan teléfonos celulares, el satélite, Internet y vehículos todo terreno y usan todos los recursos de la técnica y de la tecnología.

Tenemos medios técnicos considerables y contamos también con las prácticas y la cultura simbólica que van de la par. Por ejemplo, es un marco que no afecta a todos.

Hemos vivido en una sociedad hasta hace poco, en una gran ciudad como México y todavía hay muchos lugares que viven en ese registro, hemos vivido en una sociedad que mantenía y reparaba con mucho cuidado todos los objetos y pasamos a una sociedad que los tira, cuando se descomponen y compran un nuevo modelo. Claro que no lo hacemos porque estamos en una sociedad de despilfarro.

Pero además, más bien estamos en una sociedad donde los objetos son técnicamente diseñados de manera integrada, su celular no lo van a reparar, es muy complicado entrar en esa máquina, lo van a cambiar cuando se descompone.

Entonces, tenemos objetos técnicamente integrados y hay que renovarlos, hay que sustituirlos, no repararlos, además también nuestra relación con la vida y con el cuerpo, pensamos que las enfermedades se curan y hace poco en el avión yo estaba leyendo una novela de Standal, el médico de Standal está ahí para hacer como si estuviera ahí.

Ahí dicen: El enfermo se va morir o no va morir y ya, su capacidad de intervención es cero. Nosotros pensamos que las enfermedades se curan, que los cuerpos se repararan y que si el cirujano fracasa en una operación, es porque cometió una falta profesional y entonces lo vamos a demandar, pensando que tiene una obligación de resultados.

También tenemos la cultura simbólica que va junto con la ciencia y la técnica, por ejemplo, el lugar de la infografía o el diseño gráfico, la visualización informática de los datos que constantemente en los periódicos y en la televisión vemos objetos que son imágenes que se producen, que se fabrican a partir de datos numéricos, pero la contrapartida real de la imagen no existe.

También tenemos por ejemplo el paso de nuestra sociedad de lo escrito a lo oral y por eso sí discutimos en un momento, creo que falta mucho la forma oral porque la forma escrita para las jóvenes generaciones sobre todo ya no es tan pertinente.

También hemos abandonado la frase o la expresión de las emociones por íconos, ideogramas, los *smaylis* que pueden poner en sus mensajes, o también la sustitución por video de un testimonio para decir qué pasó, ya no es un testimonio escrito lo que va a contar, sino el video en Youtube, aunque no se vea nada en el video porque la imagen tiembla, etcétera, se mueve.

Entonces, la segunda mediación, nuestra cultura es cada vez más una cultura de la comunicación y de la red. Todos los puntos del mundo en principio están conectados a través del correo, la logística, el management del teléfono, internet evidentemente y por medios más materiales, como los aviones, los bancos, los medios y materiales como los circuitos financieros y todo eso forma una gran red en la que nosotros somos un punto y que nos conecta todo eso. Tenemos información de todo en principio, nos comunicamos cada uno con nuestro prójimo no en un sentido cristiano, sino como un vecino virtual.

Y también aquí el tema no es que el mundo esté o no globalizado, pienso que está menos globalizado que lo que creemos, pero nuestra cultura nos hace creer y además actuamos como si fuera cierto, piensen por ejemplo en el poderío de las redes sociales, es también su influencia positiva y negativa; por ejemplo, permiten una comunicación entre los ciudadanos cuando un régimen opresivo quisiera prohibirlo, por ejemplo, en el caso de las redes sociales durante la revolución de la primera Árabe en Egipto, en Túnez, ahora en Siria también, pero los efectos negativos o menos interesantes también son muy reales, porque permiten a los niños ponerse en un escenario, exhibirse,

también que les tomen el pelo, que a uno le roben su identidad o que los cortejen a uno sexualmente.

En esta mediación por encima de todo esto hay una cultura de mitos, todos los antropólogos hicieron notar desde el más ilustre como Claude Lévi-Strauss, en su nota que el hombre es un animal de mitos, un animal que cuenta historias para contar cómo son las cosas.

Algunos incluso dicen que los mitos son universales, y era la tesis de la teoría de Lévi-Strauss, que hay una cierta cantidad de mitos fundamentales.

Lo que cambia hoy en día es que estos mitos son difundidos, multiplicados por los medios de comunicación y de entretenimiento, por una forma que no tiene nada en común con la palabra, la oralidad de antiguos.

Hoy Homero tendría una voz muy débil, porque tendría que competir con muchos más Homeros de la Comunicación, en cine, en televisión, la música, porque difunde un mar de mitos que necesitan algo que difundir.

No hay misterios en el éxito de las películas hollywoodenses o de las series de televisión.

Hay guionistas extremadamente cultos que reciclan los mitos, los más poderosos de la historia humana.

Y nosotros también recibimos todo este reciclaje de mitos. Esta necesidad de mitos también se manifiesta en el éxito de las prácticas de historia, en el hecho de que preferimos muchas veces los mitos a la verdad histórica.

Piensen en las teorías del complot para explicar la historia reciente. Pude observar y cuando se les enseña a adolescentes, la realidad de los hechos históricos se ha vuelto algo muy imposible, digamos, increíble, porque los personajes de los juegos de video, de las historietas, son mucho más reales, más cercanos a su cultura mítica, que los personajes históricos.

Estas dominantes de la cultura globalizada, se mezclan más o menos y más o menos bien con las dimensiones locales de la cultura. Todavía hay culturas locales que son impermeables a la mediación científica, cada vez hay menos, hay otras que son cada vez menos son impermeables a la mediación de la comunicación, o a la mediación mítica.

Pero digamos que estas tres mediaciones tienden a contaminar, a compenetrar, no me gusta la palabra contaminar, porque indica una patología y aquí no se trata de eso, se trata de invadir todas las culturas locales, y en este sentido es en que podemos hablar de globalización de la cultura.

Se podrán dar cuenta por ejemplo, en el hecho de que hay ciertos temas científicos, por ejemplo, el tema de los organismos genéticamente modificados, o las investigaciones biotecnológicas en células madre, se han vuelto cada vez más comunes. Poco importa si la gente está a favor o en contra, pero se implementan en la cultura cívica.

Fui muy esquemático, les pido una disculpa. Quería mostrar un marco en el cual la intervención filosófica se desarrolla y hay que tener en cuenta que intervenimos en un marco en donde hay comunicación, hay mitos, hay técnica, es muy importante esta intervención filosófica, pero es muy difícil para el filósofo de hoy intervenir en un contexto cultural de este tipo.

Hay un malestar en la cultura, difundido, transportado por la comunicación y los desplazamientos. Yo diría que este malestar es todavía más grande, importante, porque nos damos cuenta que los remedios tradicionales son difíciles de utilizar, las soluciones son difíciles de implementar.

Las sociedades ya se han cuestionado sobre este malestar en su cultura, las crisis culturales fueron constantes en la historia, pero digamos que conocíamos dos soluciones principales. A los malestares en la cultura se puede hablar de regreso a la tradición, regreso a las creencias antiguas, la respuesta conservadora o tradicionalista, hoy lo que yo llamo la respuesta romana, una respuesta por medio de la virtud, de que antes no se conocía la decadencia.

La otra respuesta más reciente apelaba, yo diría, una restauración, no más tradición, sino más luces, más inteligencia y es lo que yo llamo la respuesta del Siglo XVIII, es decir, una respuesta por el conocimiento, por espíritu crítico.

Yo diría que estas dos respuestas tienen sus valores, pero hay que ser lúcidos sobre sus límites, la evolución del mundo nos impide regresar directamente a la tradición, hay una especie de sofismo que está presente.

Para volver a la tradición habría que oponerse a fuerzas que nos impiden volver hacia atrás, es una tarea desesperada.

Y en cuanto al conocimiento, no es lo suficientemente fuerte para oponerse a las derivas a las que queremos escapar.

¿Qué puede el conocimiento científico contra el mito, contra la publicidad, contra el deseo de entretenimiento, contra la búsqueda del placer? Sobre todo si tenemos la honestidad de reconocer que el conocimiento científico es exigente, que demanda esfuerzo y, por lo tanto, no es accesible a todo mundo, no hay que hacerse ilusiones sobre su poderío.

La base misma de la cultura es actualmente problemática, la base de la cultura es la transmisión de la educación, son tan problemáticas como indispensables, vivimos en sociedades en donde la educación es amplia, es un progreso inestimable en comparación con lo que estaba pasando hace unos 100 años, piensen en el analfabetismo.

Estamos viviendo una época en donde la educación es amplia, pero en donde los orígenes en contra de la educación son muchos, tentaciones, hay adicción al placer y al sueño, nos cuesta muchísimo transmitir cosas, mientras que hay una necesidad imperativa de transmitir conocimiento.

La paradoja de nuestra sociedad, y no es la única, es que se basa en cada vez más en el conocimiento y es lo que se llama el capitalismo cognitivo, por ejemplo reposa cada vez sobre el conocimiento, pero cada vez nos cuesta más trabajo transmitirlo, hay cada vez más niños

escolarizados, pero uno se queja de que no sepan nada, se lamenta la crisis de la contratación de los investigadores jóvenes, una vez más este marco es un poco esquemático y yo creo que no es tan pesimista de la situación. Pero en relación con esto voy a reflexionar sobre la filosofía en la enseñanza media.

Voy a hablar de la filosofía en la enseñanza superior sencillamente, el nivel de bachillerato. Me parece que deben de haber tres tipos de objetivos en esta enseñanza.

Primero, favorecer una reflexión filosófica, es decir, conceptual e intelectual más que concierne el sentimiento o la creencia, debe ser una reflexión que sea útil al desarrollo personal y cívico a través de la maestría de capacidades de análisis, de argumentación y de contextualización de las cuestiones.

Este primer punto es un punto más de contenido que de método, hay que favorecer una reflexión filosófica para desarrollar capacidades y análisis, argumentación y contextualización de cuestiones.

El segundo objetivo es contribuir a la toma de conciencia de la pertenencia a una cultura particular a través algunas de sus realizaciones a la vez que se inscribe esta cultura en el marco mundializado en donde no se puede situar.

En tercer punto hay que contribuir a un enfoque transdisciplinario de los problemas científicos, técnicos y de sociedad en su actualidad, es lo más interesante hoy de la investigación científica es que muchas veces es transdisciplinaria, implicar varias disciplinas que muy seguido no está organizada.

En la universidad de todos los haberes había yo organizado una serie de conferencias sobre el trabajo científico en las interfaces, porque desde hace 50 años la mayoría de los grandes descubrimientos científicos se hacen de forma improbable, inesperada en relación con la división disciplinaria universitaria. Yo diría que para ello hay que concebir una filosofía y una pedagogía renovadas.

El alumno, el estudiante debe desarrollar costumbres, hábitos y análisis de argumentación, de abstracción y de generalización en el enfoque de los problemas sin caer en el verbalismo.

El estudiante además debe hacer esto lo más seguido posible a partir de los conocimientos y de las prácticas que ya dominan, tanto en ciencia, en artes, en economía, en historia y en humanidades; además hay que hacerlo a partir de las grandes escuelas, de pensamiento filosóficas, realismo, empirismo, idealismo, materialismo, como se definieron en la disciplina filosófica.

En relación con este punto, que podrá parecer reaccionario, porque hoy se reconoce el carácter inevitable del relativismo; no me opongo a esto, pero yo creo que en una época de desorientación de los espíritus, de las mentes, tanto en términos cronológicos que de estructura intelectual, hay que dar una nueva oportunidad a la construcción de las ideas, para permitir a las mentes que se estructuren.

En el fundamento de la filosofía hay una parte dogmática de la historia de la filosofía para explicar las etiquetas, las designaciones, las doctrinas, digamos dos grandes líneas, y yo diría que este aprendizaje también debe dar lugar a las filosofías no occidentales, filosofías orientales que constituyen el marco de reflexión de una parte muy importante de la humanidad, y que lo siguen constituyendo.

Un viejo profesor francés, me decía que cuando hicimos las reformas universitarias en Francia, después del '68, prácticamente en todas las universidades se eliminaron o se dejaron morir; disciplina llamada filosofía comparada que consistía en enseñar filosofías indias, chinas, hindúes, budistas, japonesas, etcétera.

Y poco a poco todo este aspecto de conocimiento, otro diferente, desapareció y justamente es con la mundialización de estos últimos 20 años, que la necesidad de un conocimiento comparado, reapareció.

Por ejemplo, una de las editoras, editoriales universitarias más dinámicas en este campo, es Hawaiian University Press, que se especializan en el comparativismo de la filosofía europea, oriental, occidental y filosofía de extremo oriente.

También este segundo aspecto, esta enseñanza debe contribuir a la ciudadanía y yo creo que las cuestiones abordadas deben ayudar al estudiante a situarse de forma lúcida y consciente en el mundo contemporáneo.

Deben haber una cierta cantidad de nociones, como la tecnociencia, el medio ambiente, la biotecnología la noción de comunicación, la noción de riesgo; el estudiante debe, ya que pertenece completamente a este mundo y que llegó hace poco, el estudiante debe poder diferenciar las condiciones de existencia del hombre en un mundo antiguo no tan alejado, pero casi desconocido por las nuevas generaciones y las de un mundo contemporáneo pluricultural, pluriétnico, móvil, informado y sobre informado, un mundo en donde el desarrollo científico y tecnológico es el motor del desarrollo y el cambio, un mundo que también está desestabilizado por este desarrollo, en particular en su relación con la naturaleza.

Yo diría que los estudiantes sensibles a la complejidad del mundo y del medio ambiente, hasta ahora no he dicho nada original, diferente a lo que decimos aquí y en todo el mundo.

Yo creo que más bien voy hablar de método. Debemos buscar la adquisición de competencias, de habilidades determinadas, si yo dijera esto frente a un público francés yo creo que no podría terminar mi discurso, habría mucha oposición. Así que aprovecho su tolerancia, su hospitalidad para decir estas cosas.

La filosofía debe llegar a un desempeño, no sólo hablar de historias de filosofía. Primero se debe poder comprender, en cuestión de comprensión, yo creo que una enseñanza en filosofía exitosa, debe permitir que los estudiantes comprendan un texto abstracto y argumentado, no forzosamente de filosofía, pero debe poder identificar las afirmaciones, el hilo de la argumentación, las ilustraciones o ejemplos que sirven a la persuasión, las intenciones y también el estudiante debe poder reformular este texto con otros términos, presentando sus articulaciones y sus resultados, incluso los erróneos.

Esto corresponde al dominio del desempeño que en la antigüedad dependían del aprendizaje de la retórica, es decir, el arte de razonar y



argumentar estas capacidades son útiles en todos los campos de actividad profesional.

Por cierto, la mayoría de los estudiantes del Siglo XVII ó XVIII, incluso en el XIX, habían recibido formación y enseñanza en retórica que era enseñanza de primera calidad y lo habían recibido a una edad muy temprana, por ejemplo, *Tabigiu*, fue a la universidad a los 12 años. Hay que decir que la esperanza de vida no era muy grande, pero la madurez se explotaba al máximo. Ese es, por ejemplo, el desempeño, la capacidad de comprensión.

Ahora las capacidades de razonamiento y el dominio conceptual. Yo creo que para el dominio conceptual con un curso de filosofía exitoso, los estudiantes deberían poder identificar o reconocer una cierta cantidad de grandes posiciones filosóficas de la tradición, por ejemplo, en un texto decir que depende del realismo, del empirismo, racionalismo, idealismo, etcétera.

También los estudiantes deben poder comprender la diferencia entre conocimiento, creencia, probabilidad, evidencia y prueba. Si ustedes observan cualquier noticiero, incluso de buena calidad, se fijarán que los periodistas no hacen la diferencia ya entre estas nociones. La posibilidad de reconocerse en los acontecimientos del mundo disminuyen.

Los estudiantes también deben poder comprender las nociones de individuo, comunidad, nación, derecho, obligación, norma, moral, no forzosamente todas las nociones de la filosofía, pero ciertas nociones indispensables para orientarse en el mundo contemporáneo.

También deben poder comprender algunas cuestiones epistemológicas y metafísicas de los enfoques de las ciencias, las técnicas y no hay que pedir demasiado, pero también hay que conocer algunas cuestiones metafísicas como las de libertad, de Dios, del mundo, de la existencia, y esto es lo más difícil.

Esto se refiere a un verdadero programa de filosofía que yo he redactado y que era poco peligroso porque es en una república en principio europea, independiente, era para Andorra y que me encargó

definir y reescribir todos los programas de filosofía de los últimos años de bachillerato.

Y antes yo pregunté cuántos profesores de filosofía se iban a ver afectados y me dijeron que tres, y de esos tres, uno no lo aceptó y cambió de disciplina y otros dos jóvenes hicieron algo todavía más interesante que lo que yo había definido y realmente hicieron algo maravilloso.

Ahora, lo que acabo de decir se refiere a la enseñanza secundaria avanzada, pero me parece que la filosofía puede aportar otras cosas si se le aborda mucho antes de la preparatoria. Yo trabajé por ejemplo con niños de secundaria entre 11 y 14 años y es realmente la edad en que antes los niños abordaban los temas de retórica, el arte de razonar en seminarios, etcétera.

Entonces, no se trata de enseñar la filosofía como un contenido teórico, sino de iniciar a los niños a la reflexión, enseñarles a reflexionar, analizar, argumentar a partir de situaciones de diálogo y yo creo que esa es una experiencia que yo mismo realicé.

Un poco por casualidad al principio porque me pidieron después del año 2000 una revista francesa para preadolescentes, OCAPI se llama la revista, me preguntaron si quería yo tener ahí una sección de filosofía, me rasqué la cabeza, para preadolescentes dije y finalmente les propuse que sí quería, pero a partir de conversaciones reales con niños. Y así yo trabajé durante varios años con grupos de 12 a 15, nunca más entre 12 y 15, y hacíamos reuniones de dos horas por semana con un tema que se abordaba durante dos horas y la participación era voluntaria, preguntábamos quién se quería inscribir a estas sesiones y todos los alumnos quisieron participar y entonces había una lista de espera muy larga, porque muchos, muchos quisieron participar, y fue muy apasionante.

Yo no escogí el tema, la revista lo escogía y yo lo iba descubriendo al mismo tiempo que los niños, y se trataba de preguntar filosóficas típicas, por ejemplo, quién soy, me pertenece mi cuerpo, puede uno vivir solo, la muerte es el final de todo, por qué la guerra, etcétera, y al final hice una recopilación de todos esos temas, en dos volúmenes, es la filosofía 100 por ciento adolescente y la continuación en dos tomos.

Y durante esas experiencias descubrí varias cosas, primero la notable capacidad de análisis en que tienen los preadolescentes, antes de que los deforme demasiado las ideas hechas, los prejuicios de grupo que son realmente muy maléficos, todo lo que les cuentan los medios de comunicación y en muchos aspectos estos niños eran mucho más abiertos, mucho más inventivos en razonamiento que mis estudiantes de la universidad, que yo atendía al mismo tiempo.

Otra cosa que descubrí fue la posibilidad de alcanzar un excelente nivel de reflexión, muchas veces muy técnico, a condición de no exponer doctrinas, sino tratando de plantear problemas, preguntas y recuerdo que les expuse mucho la concepción de Kuint, sobre la indeterminación de la traducción y la inconmensurabilidad de los esquemas conceptuales acerca de una pregunta sobre las lenguas.

A todos los niños les interesó muchísimo esa reflexión sobre el antropólogo que va a cazar con un indígena y encuentra a un conejo y el conejo, el indígena que dice que es un garagay y el antropólogo se pregunta si vio partes de, bueno hay una narración sobre el conejo y todo este fenómeno y los niños pueden entender muy rápido.

Ahora bien, con algo que me interesó mucho, fue que este tipo de experiencia no podía desarrollarse si no se enseñaba primero a los niños un método de dialéctica, con principios muy simples.

Cada uno toma la palabra a la vez y cada uno tiene que escuchar a los demás con mucha atención. Nunca hay que burlarse de alguien que dice o que cree que está diciendo una tontería, porque eso puede hacer avanzar la discusión.

Nunca bacilar en preguntar qué quiere decir las palabras, saber reconocer cuando uno se equivoca y permitirse cambiar de vía, cuando la discusión se bloquea.

Entonces, yo solamente estaba retomando los puntos principales del método socrático, tal como lo expone Víctor Goldsmith en los diálogos de Platón; pero sobre todo, lo que yo veía era las ventajas cívicas de estas sesiones.

Los niños aprendían a escucharse, a tomarse en serio entre ellos enriquecían, matizaban su lenguaje, porque hay un déficit de lenguaje entre los niños y los jóvenes.

Yo me acuerdo de un niño de origen extranjero que vino a verme al final de una sesión y me dijo: “Siempre hablamos de nación y no sé qué es”

Y literalmente no sabía qué era. Es un tema importante en el debate político en Francia, la entidad nacional; pero ese niño, joven de 17 años, me dijo: “No sabía literalmente cómo utilizar ese término de Nación”

Entonces, hay ventajas cívicas, los niños aprendían a escucharse, a tomarse en serio, enriquecían su lenguaje, desarrollaban su sentido del humor, incluso hacia ellos mismos, abandonaban algunas certidumbres muy hechas, tomaban distancias con los prejuicios y realmente me parecía que estaba participando en una formación cívica y humanista que no es una panacea para una crisis de las culturas, es un remedio bastante artesanal, hay que luchar contra la desinformación y el embrutecimiento de la televisión, pero es una forma de hacer frente a la dificultades.

Ahora, quisiera abordar otro punto, el penúltimo, antes de avanzar hacia mi conclusión, sobre la enseñanza secundaria, es un poco fuera de su cuestionamiento, pero creo que puede ser positivo para ustedes.

Los niños y los adolescentes se forman en el aprendizaje de cierto número de cosas a través de los programas de enseñanza y muchas veces a pesar de los esfuerzos de renovación, en Francia son esfuerzos muy moderados en realidad, hay que decirlo, espero que aquí esté más avanzado, esos programas son muy librescos y los alumnos no ven muy bien para que sirven lo que quieren decir y, sobre todo, a qué prácticas corresponden.

Y me parece, en este sentido, indispensable abrir la escuela y la preparatoria a gente que hace investigación de alto nivel. Como lo he dicho en mi presentación, fundé y dirigí una universidad popular a partir del año 2000 y en el marco de esa celebración, quisimos revisar todos los conocimientos con una conferencia cada día, en 2000 fueron

366 conferencias en la universidad de todos los conocimientos, es muy cansado, no les aconsejo imitarme con una conferencia cada día.

Y lo que yo quería y que aceptaron el Ministerio que financiaba, se trataba de insistir en las ciencias y las tecnologías, porque me parecía que como estamos en sociedades de cultura científica y técnica, la gente se tenía que dar cuenta de que es parte de su cultura la ciencia y la técnica.

Entonces, yo di mucha importancia a las ciencias exactas y a las tecnologías en esas 366 conferencias, dos tercios de las conferencias fueron sobre ciencia y tecnología y un tercio sobre humanidades y ciencias humanas, con un fenómeno muy interesante, porque tuvimos mucho éxito, pero hubo más público para las científicas que para las humanidades, eso es muy interesante. Ver que el público realmente tenía una demanda de aclaraciones sobre cuestiones científicas.

Lo que pasó, y ahí vuelvo a mi tema, a partir de 2005 seguimos con las conferencias para el público, pero decidimos también trabajar con los alumnos de preparatoria, con gente de secundaria y enviamos a los mismos investigadores de alto nivel a las preparatorias para que los alumnos descubrieran las actividades de investigación.

Entonces, un adolescente no tiene mucha idea de lo que es realmente la ciencia, la investigación, el mundo del conocimiento, muchas veces sabe poco para qué sirve lo que aprende.

Entonces, a partir de 2005 organizamos 140, 150 conferencias cada año en la preparatorias, sobre todo los temas posibles que nos pedían: la adicción a las drogas, el calentamiento climático, las migraciones catastróficas naturales, pero también temas como el trabajo de los físicos, que es la geología, la geotécnica de las placas, etcétera.

Entonces, lo que nosotros queríamos era que los alumnos comprendieran a través de un verdadero especialista que es el trabajo del geólogo, palabras como identidades, comunitarismo, justicia, riesgo, etcétera. Y me parece que una de las tareas de los universitarios actualmente es abrirse al mundo de la enseñanza secundaria superior para simplemente reclutar clientes, pero también

para realizar una misión de difusión de los conocimientos y de motivar y sensibilizar a los jóvenes para sus futuras orientaciones.

No es posible que como la orientación es un tema realmente crucial en los circuitos escolares secundarios o de preparatoria, si el alumno tiene un poco idea de las posibilidades que tiene creo que se pueden hacer muchas cosas.

Y ahora paso a mi conclusión. No hay que creer que estas iniciativas acaben con la tontería y el embrutecimiento, es difícil neutralizar los efectos de la publicidad, de la telerrealidad, de la telebasura, etcétera, etcétera. Pero la idea está en el centro de mis propuestas como en muchos debates a los que he asistido, es que la reflexión es esencial para una cultura que deja espacio para una mirada crítica. Mi conclusión sería un poco menos optimista, pero más matizada.

Yo creo que se puede hacer mucho más en nuestras sociedades para la reflexión y la ilustración de los ciudadanos, creo que se puede hacer para su educación y la transmisión de los valores, pero a condición de saber cómo hacerlo y no seguir los viejos esquemas académicos, no caer ya en los altos efectos de moda y de los medios de comunicación.

Una gran parte del esfuerzo sobre la educación es un esfuerzo que se hace en formas académicas. Hay que inventar nuevas formas, nuevas formas de sensibilización.

Un ejemplo, uno de los tantos investigadores que mandamos a las prepas de una pequeña ciudad francesa ya perdida me decía que al final de mi conferencia los alumnos me pidieron mi autógrafo, me dijo que eso es un poco extraño, y esos adolescentes no tienen ninguna oportunidad de ver algún verdadero investigador.

Tú le presentaste tu trabajo, es una investigación joven, un investigador joven, alguien que está constantemente en el campo viendo las placas tectónicas y todo lo que pasa ahí en el mundo. Entonces, hay que saber innovar, no es un curso sobre la geotecnia de las placas por un buen profesor, realmente hay que ir a enseñarles las cosas realmente como son y motivarlos también.

Entonces, creo que es un error de los gobiernos democráticos no hacer suficiente ni de manera inteligente por la educación. El saber no se puede enseñar y difundirse como antes.

Ahora bien, hay incoherencias, quedan incoherencias y contradicciones entre los valores que profesamos, y todas las contradicciones no son susceptibles de tener una solución o disolverse a través de la educación o de la comunicación.

Muchas veces nos presentan la filosofía como una interacción, una comunicación, pero hay que poder instaurar una comunicación sin límites, sin restricciones y eso es imposible, prácticamente en nuestras sociedades.

Hay valores que realmente son incompatibles e irreconciliables, y a veces tenemos que tomar partido.

Los valores del espíritu crítico son casi irreconciliables con los de la fe religiosa.

Los valores de la libertad pueden ser incompatibles, más allá de cierto punto, con el individualismo y con los valores de la igualdad.

Los valores del individualismo entran en conflicto con los de la especie, los valores del humanismo y de la benevolencia, pueden ser incompatibles con los de la sobrevivencia y la autonomía, etcétera. Hay conflictos graves, antinomias, para los cuales no hay una respuesta toda hecha y yo creo que la cultura es un segundo medio que nos pone en relación con el exterior.

Si consideramos que es un segundo medio, aunque sea artificial y al final de cuentas es natural, es una característica de la naturaleza humana, pues queda poco espacio para la reflexión y la crítica; porque hay que admitir que finalmente la vida comete sus errores y también encuentra sus soluciones, pero si consideramos que ese segundo medio permite al ser humano tomar hasta cierto punto su suerte en sus manos, le permite innovarse, liberarse, pues entonces hay un gran margen de acción y mucho más espacio para la reflexión, para la acción.

Y por mi parte, yo soy más bien empirista y no especulativo, pues yo dudo mucho entre esas dos visiones, considerando la especie humana en general, tiendo más bien en creer en la primera opinión; o sea, que la cultura es parte de nuestros medios biológicos, y el lugar de la cultura es marginal, la cultura evoluciona igual que nuestra especie humana.

Pero como filósofo apegado a la cultura de las luces, prefiero la segunda solución. Y por eso creo que es posible y es fructífero reflexionar sobre la cultura y que se pueden hacer cambios, como los que recomiendo con la enseñanza de la filosofía; pero esto no debe cegarnos y hacernos creer que somos todopoderosos.

Muchísimas gracias.

**Moderadora:** Gracias, doctor.

Vamos a pasar con las preguntas y respuestas, con el doctor.

Yo las voy a leer en español y les van a hacer la traducción, porque él va a responder en francés.

**Dr. Yves Michaud:** Hay una cuestión sobre el tiempo.

Por el momento hay muchas que me parecen, yo intentaba de ver si hay algunas que se pueden eliminar, pero no.

Entonces, una cuestión de metafísica terrible, que diferencia y existe entre el tiempo antiguo y el tiempo moderno.

Una primera diferencia sería que el tiempo antiguo es mucho, no totalmente, pero sí es mucho más un tiempo cíclico, cosas que vuelven y, sobre todo, el tiempo contemporáneo, pero esto es muy esquemático, me da vergüenza.

El tiempo contemporáneo es muy acelerado con diferencias de ritmo, de tiempo, que son muy importantes. Uno de los grandes problemas actualmente, para los filósofos sí y los investigadores, pero también en las empresas es tener que ver con un tiempo de urgencia, un tiempo muy acelerado que deja menos tiempo para la reflexión, precisamente.



Y muchas veces las empresas me hablan para que yo les hable precisamente de la forma de tratar las emergencias, alguien que tiene que tomar decisiones importantes y graves, puede salir un poco, tomar distancia para abordar la emergencia.

Tenemos un tiempo más lineal, el tiempo antiguo, pero también es un tiempo con aceleraciones y que a veces se hace más lento.

La enseñanza de la filosofía en Europa tiene una repercusión sobre los jóvenes de hoy que se conforman o que se revelan, pues evidentemente es cierto, también para las revoluciones árabes.

Para mí los movimientos y las revoluciones árabes y de los indignados son muy cercanos, conozco muy bien la situación en Túnez, los tunecinos tenían un muy buen nivel de educación, pero pasaron tres cosas hace poco: Primero el desempleo, luego ha habido corrupción que se concentró en los medios del poder, es la corrupción en toda la sociedad ahí en Túnez; tercero, también el régimen se volvió más policiaco, antes era menos policiaco hace 15 años.

Pero ese nivel de formación de los jóvenes tunecinos lo que jugó mucho y el nivel de reflexión a través, sobre todo de la mediación de la comunicación. La filosofía sí que juega un papel importante hoy. Hay muchas preguntas.

Sobre la puerta del discurso. Esto es muy técnico, perdón, pero es muy técnico.

Sobre la diferencia entre sociedad mexicana con una pérdida de valores y la sociedad francesa. Ustedes saben que las cosas son bastante parecidas, precisamente la experiencia con mis alumnos de secundaria, mostraba cómo había una pérdida de valores y de referencias con una demanda de valores y de referencias.

Per las evoluciones de las sociedades son bastante cercanas en realidad, porque las determinaciones científicas y, sobre todo las determinaciones tecnológicas son muy importantes, sumamente importantes.

Por ejemplo, cuando el tiempo que pasa un niño con su teléfono celular y en todas partes hay celulares. En todas partes los niños la pasan mucho tiempo jugando con el teléfono celular, las soluciones hacer como en japonés, hay que hacer libros sobre los teléfonos celulares.

¿Qué se puede proponer para el estudiante adolescente en alta cultura y el método más pertinente? Yo creo que la alta cultura, no hay que formar a la alta cultura, hay que tratar de suscitar un gusto por la alta cultura, hay que favorecer el descubrimiento, la búsqueda, siempre la alta cultura, las ganas de leer, de escuchar música, es un proceso muy largo y hay que comenzar por atrapar las ganas, hacer que nazcan las ganas. No hay una enseñanza de la alta cultura o si no es por convención y entonces la gente que resulta es aparentemente culta, pero no, cómo hacer nacer el gusto para leer, para ir a exposiciones, disfrutar el arte.

Creo que hay que proponer experiencias, hacer que la gente venga, en Francia por ejemplo, en algunas preparatorias y secundarias de las afueras de la ciudad los autores van y hablan con ellos, hablan de lo que hacen, leen textos y eso da ganas de tener acceso a la alta cultura, pero enseñarla como tal pues no.

El tema de la diferencia religiosa es muy difícil y son cosas que he visto en las preparatorias, son creencias muy fuertes, entonces la diversidad religiosa se va a volver una forma de intolerancia.

Yo me acuerdo de una conferencia en una preparatoria en París, en el Norte de París, sobre identidad y comunitarismo, y el director de la preparatoria me había dicho, tengo alumnos que vienen de 31 nacionalidades, 31 países, y hay que hablar de comunitarismo, pero sobre todo no hable de religión, si habla de religión aquí va a haber una guerra en media hora. Y creo que ese es el problema.

Si la gente tiene una creencia muy fuerte ahí están todos los elementos de la intolerancia y eso no tiene que haberlo en la escuela, pero sí hay una diversidad de la religión en conciencia es muy interesante aceptarlo y discutirlo incluso, pero hay que tener cuidado.

Bueno, aludí un poco a esto en mi conferencia, creo que hay que dar a los alumnos la posibilidad de situarse en su cultura, incluso con referencias a las particularidades de esa cultura y creo que la cultura indígena es un poco como la filosofía amerindia o indoamericana, creo que debe ser parte del paisaje.

Yo no estoy a favor de reconstituir a una cultura indígena, pero sí es parte de la cultura.

Bueno, lo que yo quería decir sobre este riesgo, esta respuesta es interesante, porque una pedagogía de las competencias ahora es la orientación más interesante y creo que es la más prometedora para el futuro, en materia de educación.

No hay que enseñar contenidos, sino competencias o desempeños. Si hay una frase de Berkinstein que me parece genial, para mí es muy importante cuando dice: "He entendido, ahora puedo seguir" Él lo dice: "He entendido y ahora puedo hacer, puedo seguir"

Es totalmente la expresión de una pedagogía de la competencia, es: "Ahora lo puedo hacer" Y creo que toda pedagogía, por ejemplo cuando se ha enseñado una lengua extranjera, tiene que ser una pedagogía de la competencia.

En Francia, por ejemplo, tenemos una oposición muy fuerte a la competencia, por razones burocráticas, de programas, de organización, pero todas las reformas que hay ahora en el país, o en los países donde la educación funciona, van en el sentido de la competencia y la filosofía puede ser una filosofía, debe ser un método que busque enseñar competencias.

Muchas veces, digo, provocando nada más que un estudiante de filosofía, que ha entendido muy bien lo que es la filosofía, debe poder entender una carta administrativa de dos páginas, debe comprender un texto burocrático, cuando han leído a Kant, pueden entender un texto burocrático, pero las competencias para leer textos jurídicos o administrativos, no están muy difundidos; y eso es un aspecto de la competencia para mí.

Dominar elementos abstractos, la construcción de un discurso, es una competencia. Yo creo que las pedagogías van cada vez más en el sentido de la pedagogía de las competencias, yo creo que no voy a poder contestar a todos, son muchas preguntas.

Ya respondí una pregunta sobre las competencias. Hay una a la cual no puedo contestar, sobre el sistema mexicano, discúlpeme.

Se insistió mucho en bioética, en un problema de la sociedad contemporánea. Hay algunas otras tendencias o cuestiones filosóficas a carácter global, aparte de la bioética.

Yo diría obviamente las cuestiones de medio ambiente, desarrollo global, incluso la noción misma de medio ambiente; la relación entre hombre y animal, la naturaleza del hombre, la naturaleza del animal, es un tema muy importante, así como las cuestiones de vigilancia, yo diría la trazabilidad, rastreabilidad, es lo mismo que las cuestiones tecnológicas.

Ustedes saben que con su celular los pueden rastrear y se puede saber todo acerca de ustedes, desde hace mucho.

De la misma forma hay videocámaras de vigilancia, entonces este tema de la vigilancia es una cuestión muy importante, es una cuestión de filosofía, porque al mismo tiempo nosotros la pedimos, la exigimos por razones de seguridad y también sencillamente por razones de salud. Si estamos muy contentos que haya archivos médicos que con toda nuestra información.

Yo creo que es un tema para el filósofo, la cuestión de la muerte es una cuestión fundamental para el filósofo actualmente, sobre la vejez, la muerte, hay mucho investigadores que promueven investigaciones que prometen un nombre quizá no inmortal, pero que viva 120 años.

¿Qué sería una sociedad en donde haya más muertos vivientes que vivos? Estas son algunas cuestiones filosóficas.

Esa no la comprendo bien, la voy a pasar, porque como hay muchas.

Una pregunta sobre esta nueva definición corresponde a una posmodernidad, como fracaso de la razón. Yo diría que para nada.

Me gustaría hablar de posmodernidad en arte, que corresponde a un cambio considerable de la sociedad. Pero aquí es un proceso mucho más radical que la posmodernidad, no estamos en una sociedad posmoderna.

Los cambios fundamentales son los del poder científico y de la comunicación. Yo creo que eso no hace desaparecer la modernidad, sino que nos hace entrar en otro mundo que no es posmoderno.

Cuando yo lo inicié en una serie de conferencias, ya se ha hecho conferencias sobre la genómica, el estado actual del conocimiento. Uno de los primeros conferencistas dijo: Por primera vez en la historia de la humanidad, aquí no concierne a la modernidad. Pero la primera vez estamos en una sociedad en donde hay una producción industrial del conocimiento científico, eso no es posmoderno. Los posmodernos justamente esperaban.

Los positivistas, por ejemplo, los discípulos de Augusto Comte esperaban una producción industrial, pero la forma que está tomando hoy, no tiene nada que ver con lo que esperaban, es otro mundo.

Acerca de los programas en México, no puedo contestar, porque tendría que conocerlos.

Sobre la politización de la cultura. ¿La cultura se politiza? Yo diría que yo tomaría partido del mundo antiguo, hay movimientos de balanza en donde la cultura se politiza y otros en donde se despolitiza, estamos en un momento interesante porque hay muchos lugares en donde la cultura se despolitiza y al mismo tiempo hay otros aspectos a veces en esos mismos países en donde la cultura se politiza.

Si ustedes observan la producción y a veces estos dos aspectos se conectan muy ambiguamente, si ustedes ven la producción de música electrónica, en discoteca, en la que todos los jóvenes escuchan, si ustedes toman este caso es una cultura muy despolitizada, pero al mismo tiempo es una cultura muy alternativa en relación con el mundo de los adultos, de los hombres políticos, de las organizaciones

sociales, es un mundo que está cerrado en sí mismo, está ensimismado. Entonces, en cierta forma eso la repolitiza porque hay ciertas personas que están en esta cultura y en particular los jóvenes que la aprecian, ellos se posicionan, incluso sin quererlo fuera del sistema y es lo que se puede ver en el movimiento de los indignados.

Actualmente hay intelectuales, también hay desempleados, gente que no quería hacer nada, personas del espíritu anarquista, bueno es una mezcla de todo esto, politización o despolitización, yo creo que no es fácil distinguirlo.

Ya vi todas las preguntas, lo siento por las preguntas a las que no contesté.

Les agradezco mucho por su atención, por sus preguntas. Les pido una disculpa por las preguntas a las que no contesté.

Muchísimas gracias.

**Moderadora:** Le entregarán un reconocimiento por su participación. Muchísimas gracias.

- - -o0o- - -